

# LA ACTUALIDAD

PERIÓDICO MENSUAL GRATUITO DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Centro de Difusión y Preparación Bíblica  
Calderón de la Barca, 19, Villanueva de la Torre. Tel 949273831  
Pastor Alejandro Sánchez

VOLUMEN -I- NÚMERO 7— DICIEMBRE, 2015

## sociedad:

### Es Navidad!

El mes más especial del año ya ha llegado. El mes de diciembre se ha convertido en el “agosto” de los comercios. La gente tiene una especial alegría en estos días. Parece que el hecho de que es Navidad ya nos pone contentos a todos, a veces, sin saber por qué. Pero, ¿qué es realmente la Navidad?

No pienso que haya mucha necesidad de aclarar qué es con certeza la Navidad. La palabra viene de Natividad, o sea, relativo a nacimiento.

Pero, ¿a qué nacimiento nos referimos al decir que es Navidad? Al nacimiento del Hijo de Dios en este mundo que Él mismo había creado. Sin embargo, falta aclarar, algunas cosas que se pueden considerar como errores que se han introducido a través de los siglos. Uno de ellos es la fecha.

El 25 de diciembre es una fecha que se puso para usar ese día muy renombrado entre los paganos del siglo IV. Los obispos de Roma tenían sus razones específicas. Muchas culturas en el Imperio de Roma, Constantino incluido, estaban dedicados a la adoración al dios sol. Reconociendo su dependencia en el curso anual del sol en los cielos, ellos hacían fiestas a las que llamaban *Solsticio de Invierno* alrededor del 25 de diciembre, cuando los días del año eran los más cortos. Como parte de sus fiestas, ellos construían hogueras para darle  *fuerza*  al dios del sol y traerlo de nuevo a la vida. De esta manera se introdujo este día como el día de Navidad.

Comentario a parte, me llama la atención que la Sra. Alcadesa de Barcelona, Ada Colau, quiera cambiar la Navidad por el *Solsticio de Invierno*; o sea, volver al paganismo del siglo IV.

Pero volvamos a nuestro



**“Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño.**

**Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.**

**Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.**

**Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.**

**Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas,**

**Y en la tierra paz,  
buena voluntad para con los hombres!”**

**Lucas 2:8-14**

tema. Muchos son los que han criticado la celebración de la Navidad en esa fecha. En mi opinión no es la fecha lo que es importante, sino el recordar que un día vino a este mundo el Hijo de Dios. Esto sí es de vital importancia. No debemos olvidar esto nunca.

Otra de las cosas que se han añadido a estas fiestas es la de los *tres reyes*. La palabra de Dios no dice nada en absoluto sobre que fueran tres, ni tampoco que fueran de colores. El número no se especifica. Ni tampoco se nos dice que fueran al pesebre, como se presenta en los belenes. La verdad es que

fueron a una casa. La palabra griega que identifica el lugar a donde entraron los magos (que no reyes), es la palabra *oikos*, que significa “casa”. La palabra para pesebre es: *fátne*. Los pastores si fueron al pesebre, pero los magos, (dos o más) centraron en una casa. Esto puede considerarse una mera curiosidad. Eran astrónomos.

Sin embargo, otra cosa que si es muy importante es que el Emanuel, que significa: “*Dios con nosotros*”, venía a este mundo con un propósito muy definido. La humanidad estaba separada de Dios por causa del pecado. No había esperanza para los hombres a menos que

Alguien verdaderamente digno y sin pecado pagara por su culpa. A esto vino Cristo.

No se nos debe olvidar al celebrar este recuerdo de la venida de Jesús a esta tierra, que aquel Niño que se nos presenta en la Navidad no fue siempre un niño. Fue alguien que nació para poder entregar su vida por nosotros. Él saldó nuestra cuenta pendiente, la cual no podíamos pagar, en una Cruz a los 33 años de su vida. Su vida fue sin pecado, de otra manera su sacrificio no hubiese sido válido ante un Dios Justo. Él nació para morir. Y debemos recordar esto en estas fechas tan entrañables. La Biblia dice: “*Y a vosotros, ... os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz*”, Colosenses 2:13-14.

Celebrar la navidad, pues, es recordar que el Salvador vino al mundo por usted y por mí. Él no tuvo por qué hacerlo, pero, “*de tal manera amó Dios al mundo que ha dado su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna*”.

Es una verdadera lástima que haya tantísima gente que celebra la Navidad sin saber o reconocer que aquel Bebé que nació en el pesebre después fue a la Cruz del Calvario para pagar por sus pecados.

Queridos amigos, esto no es religión, esto es la verdad más importante que este mundo tiene frente a sí. Religiones hay muchas, pero verdad solamente hay una: Que Cristo vino al mundo, no para crear una religión; sino para pagar lo que ninguno de nosotros podríamos pagar jamás. ¡Le deseo que sea ésta una Navidad diferente para usted este año! —A.S.